

Nº 50, Noviembre, 1992

**EN ESTE NUMERO**

**\* INTRODUCCION**

Michael Czerny, S.J., Roma

**\* EL APOSTOLADO SOCIAL**

Africa francófona y Madagascar

**\* COMENTARIO sobre**

*"Los EE. EE. y la transformación social"*

Daniel María Agacino, S.J., Uruguay

**\* ¿INVERSION ALTERNATIVA?**

Una pregunta desde Canadá

**\* NOTICIAS**

---

C.P. 6139 - 00195 ROMA - ITALIA  
39-6-687 9283 (fax)

## INTRODUCCION

Una introducción no debe comenzar de esta forma, pero sí que deseo presentar mis excusas por el retraso de este número de Promotio Justitiae. El trabajo y viajes que requiere familiarizarse con el Secretariado Social hizo que los meses volaran y la publicación quedase descuidada. Confío que en adelante PJ volverá a salir cada dos o tres meses.

El servicio de la fe y la promoción de la justicia comportan una multitud de actividades: acción social, labor de organización, elaboración de proyectos, educación popular, derechos humanos y defensa de intereses públicos --así como investigar y escribir, comunicar y hablar con gente-- y reflexionar, evaluar, planificar y establecer estrategias. Si esto vale de proyectos e instituciones específicas, vale también de movimientos sociales y aun de lo que en algunas partes se llama "sociedad civil".

La reflexión es una dimensión permanente de todo apostolado de justicia social, pero hay momentos en que hay que pararse y reflexionar más en profundidad. También la Compañía de Jesús como tal necesita volver a pensar "la respuesta que está llamada a dar a los desafíos apostólicos de nuestro tiempo".

Refiriéndose a las cartas de oficio de este año, el P. General quiere saber cómo pueden la Iglesia y la Compañía "anunciar el Evangelio de una manera nueva y con celo renovado en un mundo que ha cambiado ya y sigue cambiando". Unos días más tarde, escribió exhortándonos a preparar la próxima Congregación General "a fin de que la Compañía pueda afrontar mejor los problemas de la Iglesia en el mundo de hoy".

Hay que hacer un nuevo análisis, tanto a nivel local y regional como internacional. El 27 de septiembre el P. General escribía:

El pueblo de Dios está viviendo un momento de *kairos* - un momento de gracia en medio de graves crisis y grandes promesas. El mundo está trabajado conjuntamente por fuerzas de unión y de división. Al grito por la liberación de la persona humana en tantos campos responde la impotencia de hecho para poner fin a tantas formas de esclavitud.

Una Congregación General debería potenciar --no disminuir ni distraer-- la urgente obra apostólica en que estamos comprometidos. Su preparación, celebración y puesta en práctica deben hacernos más conscientes, tanto en las obras ya existentes como en los nuevos proyectos, de las urgentes exigencias apostólicas del mundo que nos rodea.

En este número de Promotio Justitiae, el informe sobre el apostolado social en Africa francófona y Madagascar constituye un ejemplo de la clase

de "diagnóstico" --a saber, análisis con vistas a una mejoría-- que hace falta realizar para evaluar lo que hacemos (y dejamos de hacer) "en un mundo que ha cambiado ya y sigue cambiando".

El pasado mes de julio se tuvo en Colombia un seminario interdisciplinar para estudiar los efectos del modelo económico del mercado liberal. El tema propuesto era "El nuevo escenario mundial y los proyectos de economía y sociedad para América Latina: Desafío a la justicia". El seminario, dedicado a la memoria del fallecido César Jerez, tuvo lugar en Zipaquirá, Colombia, del 6 al 11 de julio de 1992. El informe final está en circulación en español, pero no ha sido traducido al inglés y francés. Un comentario interesante sobre el documento final del seminario vino de Brasil:

El análisis del modelo neoliberal parece fue muy bueno y profundo. El problema de la "búsqueda de alternativas" sigue siendo un gran desafío para nosotros. Personalmente creo difícil, en la situación actual, que puedan surgir alternativas a partir del nivel más teórico de reflexión o del más global (nacional / internacional) de la acción. Pienso que hay que valorizar más las nuevas iniciativas concretas, o reflexionando a partir de las mismas.

"¡Tengamos alternativas concretas!", es el grito que nos llega de todas partes. Por ejemplo, el autor de la Carta desde el Canadá del último número de PJ plantea una pregunta muy bien enfocada sobre las alternativas, una buena manera de abordar "el desafío de la opción preferencial evangélica por los pobres en un contexto socioeconómico nuevo", como lo expresa el P. General.

En PJ 48, el P. M. Amaladoss, "Los Ejercicios Espirituales y la transformación social", observaba cómo el dar los Ejercicios a individuos no parece adecuado para preparar agentes de cambio social. El P. Daniel María Agacino, de la Casa de Ejercicios de Manresa, Montevideo, comenta sus propuestas. Otros lectores de PJ podrían sumarse a la discusión: ¿cómo deberíamos usar o adaptar nuestra herencia espiritual para formar cristianos y otros en el compromiso y acción sociales?

El número de marzo de 1992 ha provocado varios comentarios y críticas que publicaremos en el próximo número. Espero que el boletín continuará siendo un forum de cuestionamiento, intercambio y reflexión. No dudéis en enviar a Promotio Justitiae, por correo o fax, vuestros comentarios, preguntas y sugerencias.

## EL APOSTOLADO SOCIAL EN AFRICA

### 1. INTRODUCCIÓN

#### 1.1. Objeto y desarrollo de la reunión<sup>1</sup>

En abril de 1991 los Padres Provinciales de las provincias francófonas de Africa decidieron que los coordinadores del apostolado social de estas tres provincias se reuniesen en Nairobi. Esta reunión debía permitir responder a las siguientes preguntas:

- Las actividades sociales de nuestras provincias y sus acciones por la justicia y la paz, ¿responden a las necesidades de las Iglesias y de la sociedad?

- ¿Qué orientaciones proponer para el porvenir, particularmente a nivel de las provincias y de la Asistencia? ¿Sobre qué temas y con quién?

#### 1.2. Perspectiva de conjunto

Los participantes en la reunión<sup>2</sup> se encontraron muy pronto de acuerdo sobre dos puntos.

Ante todo, la expresión "sector social" no es nada satisfactoria. En la Compañía de hoy, después del decreto 4 de la CG 32, no se puede ya considerar la acción para promover la justicia, contribuir a la reinserción de los marginados, al desarrollo de los medios y países menos avanzados, como tarea aparte. Este compromiso, en la reflexión como en la acción, constituye una dimensión fundamental de nuestra misión evangelizadora. Afecta a todos los sectores del apostolado, incluido el de la enseñanza, las casas de ejercicios, las parroquias. La salvación que anunciamos no es simplemente individual; es también social: es el Reino de Dios. Esta convicción llevó a extender nuestra reflexión al conjunto de la misión evangelizadora.

---

<sup>1</sup> Informe sobre la reunión de los coordinadores de Madagascar, Africa Occidental y Africa Oriental, Nairobi, 7 a 10 de febrero de 1992.

<sup>2</sup> Los PP. Jacques Couture (Madagascar), Richard Erpicum (Africa Central) y René Roi (Africa Occidental) se reunieron en Nairobi del 7 al 10 de febrero de 1992. Después de haber hecho una revisión de las principales realizaciones sociales de las tres provincias, elaboraron el informe que sigue a continuación. Invitaron a algunos escolares a exponerles su propio análisis de la actividad social de las provincias. Sus conclusiones fueron expuestas al P. Matungulu, provincial de la Provincia de Africa Central, antes de la redacción definitiva.

A continuación centramos deliberadamente nuestra reflexión en el porvenir. Comenzamos, es verdad, por un análisis de lo que se vive y hace en la sociedad y en la Compañía. Por otra parte somos conscientes de que no contábamos con una información exhaustiva. Nos pareció más importante profundizar la reflexión sobre lo que se deberá y podrá hacer.

## 2. LA CRISIS EN MADAGASCAR Y AFRICA

Nuestros países están atravesando una crisis sin precedentes. Y son en ellos donde tenemos que llevar a cabo nuestra misión de evangelización. Por eso es importante destacar los elementos principales de esta crisis. Hay, desde luego, muchos elementos positivos, pero sobre todo quisimos poner de relieve los aspectos más dramáticos de la situación.

### 2.1. En el plano económico

La situación de la mayoría de nuestros países es catastrófica. El paro, sobre todo el de los jóvenes, la insuficiencia de medios e infraestructuras de comunicación (carreteras, etc.), la dependencia alimentaria, los problemas de gestión, la presión demográfica, el fracaso de los proyectos de desarrollo, el peso de la deuda exterior, el carácter desigual e injusto de las relaciones económicas Norte-Sur parecen haber hecho ilusoria la esperanza de desarrollo despertada a raíz de la independencia.

### 2.2. En el plano político

Una fuerte corriente hacia la democracia atraviesa el Africa y Madagascar. Los pueblos quieren desterrar la dictadura y la corrupción. Este hecho comporta violencias. El poder establecido se defiende. Cabe hacer unas preguntas: ¿Habrán sólo cambios de hombres en el poder, o bien verdadera participación del pueblo en las decisiones? ¿No es "importado" el modelo de democracia que se propone? Se conoce lo que se rechaza; ¿pero se sabe lo que se quiere?

### 2.4. En el plano jurídico

En la mayoría de nuestros países, el respeto de los derechos humanos no es aún algo ya adquirido. La suerte de los presos, sobre todo políticos, lesiona la dignidad humana. Los tribunales funcionan mal. Los pobres no son juzgados de la misma manera que los ricos. Con frecuencia, no se puede hablar de Estado de derecho.

### 2.5. En el plano cultural

Tras la independencia se hizo una justa reivindicación del respeto debido a los propios valores culturales, pero no siempre ha sido tenida en cuenta. Al mismo tiempo cada vez se advierte más la incompatibilidad de ciertas tradiciones con un verdadero desarrollo (brujería, oposiciones étnicas...) sin querer por lo mismo identificar el desarrollo con el modelo occidental.

### 2.6. En el plano religioso

Al lado de una auténtica vida cristiana se están desarrollando formas de expresión religiosa más ambiguas: religiosidad separada de lo real, las sectas. En algunos países, la Iglesia no acierta a situarse en esta sociedad en crisis.

## 2.7. En conclusión

Al término de este cuadro sumaráisimo, sentimos que no es posible evitar las responsabilidades. Los países del Norte tienen su parte: dominación económica, influjo político, imperialismo cultural. Al mismo tiempo, los países de África y Madagascar, independientes desde hace treinta años, no pueden echar toda la culpa al extranjero. Lo importante ahora es que todos nos sintamos solidariamente responsables del porvenir.

## 3. **QUE RESPUESTAS DAR A LA CRISIS**

Uno podría quedar descorazonado ante el inquietante cuadro que hemos presentado. ¿Cómo no sentirse impotente ante tantos problemas? ¡Pero no!. Es preciso darse cuenta de que somos responsables de lo que serán África y Madagascar dentro de veinte años y que debemos encontrar el camino del cambio.

### 3.1. Las dos condiciones del cambio

Madagascar y África saldrán de la crisis el día en que se establezcan estructuras democráticas que permitan a cada cual expresar su opinión, escoger libremente sus dirigentes, asegurando así el control de los que ejercen el poder.

La eficacia de estas estructuras democráticas no será real sino cuando nuestros países dispongan de personas cualificadas y concientizadas, intelectualmente capaces de analizar los problemas y encontrar las soluciones, moralmente fuertes para poner el bien común, la justicia y la atención a los más pobres por encima de sus propios intereses personales.

Aportaremos una verdadera esperanza a nuestros países en la medida en que contribuyamos a la realización de estas dos condiciones.

### 3.2. La función del Estado

Dirigido por hombres así, el Estado democrático tendrá que definir y poner en marcha políticas adecuadas de desarrollo, formación, comunicación, sanidad... Tendrá que encauzar las inversiones allí donde sean útiles al bien común. En una sociedad libre, será el garante del respeto a la libertad de todos, aun de los más débiles.

### 3.3. Función de la sociedad civil

La sociedad civil, lugar de la iniciativa y la comunicación, estará compuesta de asociaciones, comunidades comprometidas, empresas dinámicas, formadas por ciudadanos sensibles a sus responsabilidades sociales. De esta sociedad civil surgirán las acciones de desarrollo que serán tanto más eficaces cuanto más queden asegurados el concierto y la comunicación.

Esta dinámica social no estará orientada solamente hacia el desarrollo de los autores de estas iniciativas. Tendrá en cuenta la promoción de la justicia, particularmente asegurando sistemáticamente la rehabilitación de los excluidos (los más pobres, los impedidos de todo género...).

#### 3.4. Función de la Iglesia y de la Compañía

En esta sociedad democrática, la Iglesia no está a la par con el Estado y sociedad civil ni les hace competencia. Es "sal de la tierra", "luz del mundo", dejando al Estado y la sociedad su plena responsabilidad, pero iluminando, formando, interpelando... La Compañía de Jesús, como célula de la Iglesia, encontrará fácilmente su puesto porque su carisma es, en gran medida, la formación del hombre.

#### 3.5. Conclusiones

Esta visión de una sociedad democrática cuya dinámica social rehusa excluir y aspira a rehabilitar a los más pobres, puede parecer un sueño. Es nuestra "utopía" cristiana; tiene el valor de orientar nuestro compromiso de todos los días en este mundo en el que Cristo quiere construir el Reino junto con nosotros.

### **4. ACTA - LAS "ACTIVIDADES SOCIALES" DE LA COMPAÑÍA**

El vocabulario habitualmente utilizado cuando nos referimos al "apostolado social" o "actividades sociales" manifiesta un concepto muy discutible de nuestra misión. Si queremos ser fieles al decreto 4 de la CG 32, hay que afirmar resueltamente, a nuestro parecer, que la misión evangélica de la Compañía, de trabajar por el advenimiento del Reino, es decir, la promoción de la fe y la justicia en todos los ambientes y especialmente entre los más desfavorecidos, supone que todas las actividades de la Compañía tienen una dimensión social.

A la luz de este decreto 4 hemos examinado:

- lo que hacen los jesuitas en nuestras tres provincias;
- qué actitudes subyacentes aparecen con frecuencia;
- cuál es la formación recibida que pueda explicar una u otra de estas actitudes.

No se trata evidentemente de formular juicios perentorios sino de tratar de descubrir, a través de obras, estilos de acción y modos de formación, las lagunas e insuficiencias para un mejor servicio de todos.

4.1. Formamos, especialmente en los colegios, hombres y mujeres cuya competencia está generalmente reconocida. Quizá les falta con frecuencia un más elevado grado de concientización respecto a los problemas de la sociedad con que se enfrentan o enfrentarán.

Formamos élites cualificadas. Haría falta que estén más concientizadas.

4.2. La espiritualidad que se comunica en nuestros centros de retiro, basada en los Ejercicios, es en sí excelente.

¿Está suficientemente orientada al análisis de las realidades sociales y al compromiso cristiano en la Ciudad?

4.3. Muchos de entre nosotros están ocupados, con gran competencia y generosidad, en obras sociales, a veces de grandes dimensiones.

Nuestra colaboración entre nosotros mismos, con los laicos, con otros organismos ¿es verdaderamente suficiente?

4.4. Hay todavía actualmente una preponderancia de hecho de jesuitas expatriados, en su mayoría entrados en años, en la mayor parte de nuestras actividades.

La participación de los jesuitas nativos en la elaboración de los proyectos según sus conceptos no está suficientemente desarrollada.

4.5. ¿Se toman suficientemente en cuenta los valores y las realidades africanas, a pesar de nuestros esfuerzos de inculturación? (gestión del tiempo, importancia de los ritmos, ritos sociales, lenguas...)?

4.6. Existen "Proyectos de Provincia", o al menos reflexiones en común, sobre el futuro y desarrollo de nuestras actividades. Los objetivos están generalmente bien definidos. Pero no siempre lo están los medios para alcanzarlos, con el resultado de que estos proyectos de Provincia corren el riesgo de no ser verdaderamente operativos.

4.7. El individualismo de los Nuestros está sin duda ligado en parte con nuestros carisma, pero dificulta la colaboración entre nosotros. Ciertamente no hay suficiente intercambio de información ni coordinación. Con frecuencia se habla de "la obra de fulano" como de "coto vedado".

Habría que multiplicar los lugares e instrumentos de concertación.

4.8. Nuestro estilo de vida, ¿no está, al menos en algunas comunidades, en contradicción con la realidad social del pueblo con que vivimos? En concreto, ¿cómo tratamos a nuestro propio personal?

4.9. La formación de los jóvenes, en nuestros escolasticados, ¿está suficientemente "encarnada"? ¿Es suficientemente explícito, a todo lo largo de la formación, el lazo entre la enseñanza que se imparte y las realidades económicas y sociales? ¿Hay comunicación entre las diferentes disciplinas - Biblia, teología, filosofía - y con las ciencias sociales?

4.10. En cuanto a los jesuitas ocupados en el apostolado, cabe preguntarse si cada cual no se encierra en su especialidad o campo de actividad, sin dejarse interpelar por las evoluciones del pensamiento y las realidades políticas, económicas y sociales del mundo en que vive.

¿Se hace suficiente esfuerzo de "formación permanente" por medio del estudio personal, reuniones, reciclajes?

## 5. ORIENTACIONES Y PROPUESTAS

### 5.1. Orientaciones

Con el fin de responder mejor a los desafíos de la sociedad en que vivimos, parece necesario orientar nuestros esfuerzos en tres direcciones principales: formación, acción, concertación.

#### 5.1.1. Formación de los nuestros

- En cuanto a los jóvenes, hay que seguir avanzando en el sentido de una formación cada vez más abierta e integrada.

· abierta a las realidades sociales, desde el noviciado hasta la teología y la tercera probación. (Por ejemplo, cursos de economía política y de gestión; sesiones de análisis de las realidades sociales; lectura de la Biblia, de los grandes filósofos y teólogos en relación con los problemas sociales; empalme entre los Ejercicios Espirituales y los compromisos sociales.)

· integrada, que asegure una comunicación viva entre las diferentes disciplinas (teología bíblica, dogmática, moral, espiritual, filosofía, ciencias humanas y sociales).

- En cuanto a los jesuitas en el apostolado, tendremos que:

· fomentar encuentros de formación;

· multiplicar los lugares de reflexión y análisis con objeto de empalmar mejor con las realidades locales, nacionales, internacionales.

#### 5.1.2. Acción

- Nuestro esfuerzo prioritario será, en colaboración con los laicos, para desarrollar "formación, concientización, investigación" en todos los campos. Se trata de ayudar a asumir sus responsabilidades de ciudadano comprometido con el servicio de la justicia y el desarrollo.

- Esta formación debe hacerse en todo: colegios, casas de ejercicios y centros espirituales, movimientos, comunidades de base, parroquias, centros de formación profesional y rural, institutos sociales...

- Debemos también lanzar proyectos "modelos de desarrollo", que respeten los valores y realidades culturales de nuestros países, así como actividades significativas al servicio de los más necesitados.

#### 5.1.3. Concertación

Desarrollemos al máximo, teniendo en cuenta las limitaciones, todas las formas de intercambio: sesiones, publicaciones, boletines, Fax... entre:

- jesuitas de una misma provincia
  - jóvenes/ancianos;
  - los que trabajan en campos diferentes;
- jesuitas, sacerdotes, religiosas, laicos;
- jesuitas de diferentes provincias.

## 5.2. Propuestas

5.2.1. A nivel de Asistencia, sería interesante que la reunión prevista para 1993 sobre "el apostolado social en Africa" convocara, además de los coordinadores sociales y jesuitas ocupados en actividades sociales, algunos Maestros de Novicios, un formador de Kimwenza y otro de Nairobi, y algunos representantes de centros espirituales.

5.2.2. Dentro de cada provincia, organizar encuentros entre jesuitas que trabajan en el sector social, abriéndolos a compañeros jóvenes y otros jesuitas ocupados en otros sectores.

5.2.3. Que la Comisión de Formación estudie con ocasión de sus reuniones la inclusión de los problemas del desarrollo en la formación.

5.2.4. Que la Provincia organice una sesión "Fe y Desarrollo" reuniendo responsables de diferentes sectores: colegios, casas de ejercicios, movimientos, catequesis, parroquia, acción social, teniendo cuidado de invitar también a laicos.

5.2.5. Que se susciten en diversos lugares grupos de laicos para reflexionar sobre los problemas sociales y nuestras responsabilidades como cristianos a la luz del Evangelio.

5.2.6. Que los coordinadores sociales colaboren más en *Promotio Justitiae* y los boletines de las provincias, y aseguren una presencia regular sobre "Fe y Desarrollo" en los medios de comunicación del país.

5.2.7. Que cada comunidad vigile para que se respete la justicia en la gestión de su personal.

5.2.8. Que cada provincia garantice la presencia de uno o varios jesuitas en los organismos de defensa de los derechos humanos, tales como "Justicia y Paz", "Liga de los derechos humanos", *Action des Chrétien pour l'Abolition de la Torture* (ACAT)... y apoye, siempre que sea necesario y oportuno, acciones para promover la justicia.

5.2.9. En vista de su misión evangelizadora por la promoción de la fe y la justicia, que cada Provincia fije un proyecto al servicio de los excluidos de la sociedad (presos, enfermos, afectados de Sida, leprosos, chicos de la calle...), y destinando a ello los recursos humanos necesarios,

interesen el conjunto de la Provincia por la participación de unos y otros, según las posibilidades (novicios, escolares, hermanos, padres).

5.2.10. Para consolidar entre todos nuestro sentido de responsabilidad en materia de pobreza, que se prosiga el esfuerzo ya en curso para una seria formación en gestión y contabilidad.

-----

## COMENTARIO sobre "Los EJERCICIOS y la TRANSFORMACIÓN SOCIAL"

Daniel María Agacino, S.J.

Es evidente en mi opinión que el artículo<sup>3</sup> ofrece valiosas aportaciones. Sin embargo, me permito ofrecer alguna crítica a sus proposiciones fundamentales, aportando también una alternativa a las mismas. Sin ser éste un trabajo de equipo, puedo afirmar que varios compañeros han aprobado sus contenidos.

### 1. Dos aspectos básicos de indudable valor en el artículo

Que los individuos, como tales, pueden provocar, animar, guiar el cambio social pero son absolutamente incapaces de llevarlo a cabo, si no trabajan en grupo. O lo que es lo mismo, que solamente el grupo puede lograr un cambio social efectivo, lo cual convence de la necesidad de crear un movimiento social.

Junto a esto, todo el desarrollo de la dinámica grupal que se patentiza conocer a la perfección.

### 2. La propuesta del autor

Se presenta la posibilidad de una ampliación de los Ejercicios al movimiento social como instrumento de ayuda en el proceso de promoción de grupos responsables del cambio. En frase del autor, sería "mantener presente el desafío profético del Evangelio (...) a través de la visión creativa y la construcción de la comunidad para animar el movimiento popular."

---

<sup>3</sup> Artículo de M. Amaladoss, S.J., publicado en *Promotio Justitiae* 48 (1991), 10-13

La argumentación en favor de esta propuesta se basa en la evidente constatación de que el cambio conversivo de un individuo o aun de muchos no lleva automáticamente a un cambio de las estructuras sociales. Y se sostiene que los Ejercicios pueden realizarse para formar, moldear y animar a un grupo, pero integrándolos a una dinámica de transformación social. En tal supuesto, el rol de los Ejercicios consistiría en ampliarlos al grupo, sin reducirlos a estimular y animar a las personas a convertirse a Dios y a comprometerse apostólicamente. Porque esta reducción --afirma el autor-- "parece inadecuada para la promoción de una transformación social y cultural."

### 3. Algunos reparos a esta propuesta

En primer lugar, no hay por qué pretender que los Ejercicios de San Ignacio hayan de servir directamente para lograr un objetivo que no intentan. La experiencia espiritual que propone San Ignacio se dirige expresa y claramente al cambio del corazón y no al de las estructuras sociales, como lo intentan los movimientos a tal fin dedicados. Este cambio del corazón (centro de la persona, en el concepto bíblico) se refiere a quienes hayan de ser capaces de motivarse para trabajar por el cambio social hasta arriesgar la propia vida. San Ignacio y sus compañeros (y tantos otros a lo largo de cuatro siglos) han sido radicales renovadores de las estructuras eclesiales y sociales, gracias a la dinámica interior de los Ejercicios, practicados sin haberlos integrado en una dinámica de transformación social.

Pero, en segundo lugar, con todo mi respeto personal al autor, considero que su propuesta altera la dinámica interna de los Ejercicios. Porque lo que los Ejercicios buscan es preparar a la persona, no para una concreta renovación social, sino para que discierna espiritualmente el modo mejor de realizarla en su momento. De ahí que la esencia de los Ejercicios esté en configurar al ejercitante con Cristo, el "Hombre para los demás" que se comprometió hasta el fondo en la causa concreta de los hombres. Pretender otra cosa de los Ejercicios es desnaturalizarlos. Un texto de la Congregación General 32 ilumina este criterio:

Al mismo tiempo, hoy como ayer, no es suficiente --aunque sí necesario-- trabajar en la promoción de la justicia y en la liberación del hombre sólo en el plano social o en el de las estructuras. La injusticia debe ser atacada por nosotros en su raíz, que está en el corazón del hombre. Nos es, pues, preciso trabajar en la transformación de las actitudes y tendencias que engendran la injusticia y alimentan las estructuras de opresión.<sup>4</sup>

Esto es lo que hacen los Ejercicios. Para llevar a cabo el cambio social directamente, hay otros recursos alternativos.

Es más. Entendería que la ayuda que el autor indica que pueden ofrecer los Ejercicios no es específica de ellos y que puede ser prestada igualmente en base a otro tipo de retiro espiritual distinto al ignaciano. En efecto.

La profundización espiritual de las perspectivas que un movimiento social abre, su misma interiorización, sus motivaciones y el compromiso correspondiente pueden también lograrse por otro modo de cultivo espiritual u otra metodología. Por otra parte, los misterios de Cristo orientados a descubrir valores esenciales no precisan ser conocidos en la dinámica de los Ejercicios. Ni tampoco precisan de la perspectiva del conocimiento interno típico de los Ejercicios. Bastaría con que el grupo llegara a su conocimiento de manera adecuada a la finalidad que se

---

<sup>4</sup> Decreto 4, N° 32.

pretende. Y, a lo más, como contemplación ignaciana pero sin que haya motivo alguno para realizarla en la ambientación de unos Ejercicios. Finalmente, los que el autor denomina "modelos simbólicos", similares a las "Banderas", "Binarios", así como el "teatro callejero" que el autor propone y a los que han de seguir momentos de oración en grupo, tampoco parece que reclamen la ambientación y práctica de los Ejercicios.

#### 4. La propuesta alternativa

Una promoción del movimiento social que se demuestra necesario para el cambio efectivo de las estructuras podría perfectamente realizarse ofreciendo un tipo de retiro grupal en el que tengan plena aplicación las dinámicas de grupo y toda clase de técnicas específicamente orientadas a la pedagogía y a la educación grupal y comunitaria.

En este sentido fueron, en su momento anterior y posterior al Vaticano II, de probada eficacia las Ejercitaciones por un Mundo Mejor con su dinámica esencial de diálogo intergrupal intercambiada con momentos de oración en común, y diseñadas por el P. Lombardi para promover expresamente la renovación comunitaria de la Iglesia. Todavía se siguen ofreciendo los siguientes dos Cursos enteramente imbuídos en la metodología grupal de las Ejercitaciones:

- el Curso de "Persona, Diálogo, Comunidad"
- el Curso de "Nueva Imagen de Parroquia"<sup>5</sup>

En línea distinta, pero con metodología también grupal, se están ofreciendo en la Argentina y en el Uruguay los llamados "Encuentros o Convivencias en Cristo", en base a instrucciones de carácter sociológico, doctrina social de la Iglesia, discernimiento, representaciones del tipo del "teatro callejero", oración en grupo, etc.<sup>6</sup>

En conclusión, me parecería conveniente que los Ejercicios siguieran manteniendo su tipicidad original (la 'indiferencia', el 'discernimiento espiritual personal', el proceso de cambio del individuo, los amplios espacios de oración solitaria, la conversión personal a la amistad personal con Jesucristo...), como experiencia transformadora de amor y servicio. Lo cual para nada impide que en los Ejercicios, sobre todo en los denominados "en la vida corriente", sea de gran fruto introducir algún modo de experiencia grupal que no altere la originalidad de la experiencia

---

<sup>5</sup> Movimiento por un Mundo Mejor, Via San Saba 9, 00153 Roma.

<sup>6</sup> Responsable en Buenos Aires: P. Alberto Ibáñez Padilla, S.J., Callao 542, Buenos Aires, 1022.

personal ignaciana.<sup>7</sup> Pero esto es lo que el autor descalifica como inadecuado a la "promoción de una transformación social y cultural."

-----

---

<sup>7</sup> Según se convino en el reciente Congreso Internacional de Loyola (Septiembre 1991).

## ¿INVERSION ALTERNATIVA?

Estadísticas fiables sugieren que las remesas enviadas al Salvador por refugiados en los Estados Unidos pueden totalizar hasta 700 millones de dólares. Se dice que lo pequeño de las cantidades individuales enviadas no permite su inversión y el dinero se emplea en consumo inmediato. Y si bien estoy seguro de que gran parte de lo que se envía basta para satisfacer necesidades urgentes, los datos que llegan sugieren que mucho se emplea en los gastos llamados "discrecionales": los consabidos aparatos de televisión, radios, cassettes, etc.

¿No habrá modo de hacerse con algo de este dinero y canalizarlo a cooperativas u otras actividades de producción asociativa para que generen empleo e ingresos? Habría que encontrar algunas formas de mecanismos cooperativos, instituciones bancarias o crediticias, para canalizar estos recursos. ¿No hay manera de hacer que las comunidades depositen una porción de lo que reciben en empresas bancarias cooperativas que puedan proveer asesoramiento técnico sobre cómo invertirlo en empresas productivas? ¿en infraestructura comunitaria? ¿en créditos para establecer pequeños negocios o mejorar la productividad agrícola? ¿quizá utilizando experiencias como la de Mondragón (España) como punto de partida?

700 millones de dólares son mucho dinero, como una cuarta parte de lo que el gobierno pide como ayuda para la reconstrucción. Si se sigue haciendo el mismo volumen de envíos, o algo que se le aproxime, en los próximos años, mientras el proceso de paz se consolida, como es de esperar, una inversión del 15% de esa cantidad en una empresa asociativa o cooperativa podría constituir una importante mejora en la vida de la gente y en su capacidad para asegurarse una plataforma y negociar alternativas.

Naturalmente el establecer esas instituciones (es decir, bancos, crédito, y demás) requiere entrega, conocimientos, etc. exige liderazgo por parte de las personas que gozan de la confianza de las comunidades. ¿No valdría la pena animar a Convergencia<sup>8</sup>, o a estudiantes de Economía de la UCA<sup>9</sup>, u otros, a examinar seriamente esta posibilidad? Aquí en Canadá, refugiados salvadoreños que asistieron recientemente a una conferencia sobre las Naciones Unidas en Centroamérica (y que envían dinero a sus familias) encontraron interesante la idea. ¿Pero quién podría organizar una cosa así? Yo creo que, antes que nada, la iniciativa ha de partir de dentro del Salvador.

---

<sup>8</sup> Coalición de partidos social-demócratas.

<sup>9</sup> Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" de San Salvador.

## NOTICIAS

1) Al principio de agosto, unos 90 jesuitas y dos monjas asistieron al IV Encuentro Europeo de Jesuitas en Misión Obrera, que versó sobre el tema "Una perspectiva para el próximo futuro". Josep Miralles, S.J. de Barcelona, pronunció el discurso inaugural: "¿Qué movimiento social se dibuja en Europa?", analizando los cambios que se registran y señalando temas para la reflexión apostólica. El escrito, publicado en francés en Lettre des Jésuites en Mission Ouvrière, será reproducido en PJ, a ser posible en combinación con los resultados del seminario internacional "César Jerez" de América Latina.

2) Próximos encuentros de interés:

\* En julio de 1993 los jesuitas del Mundo Obrero Latinoamericano se reunirán en Curitiba, Brasil, para reflexionar sobre el tema "Justicia y solidaridad junto a las clases trabajadoras y populares en América Latina". Su boletín ENLACE publica intercambios interesantes sobre los problemas sociales de América Latina y Europa, especialmente España.

\* En abril los coordinadores del apostolado social y otros ocupados en el apostolado social en todas las provincias y regiones de Africa se reunirán en Yaoundé, Camerún, para promover la puesta en práctica de la misión fe-justicia como se explica en este número de PJ y en un informe paralelo redactado por jesuitas del Africa anglófona.

\* EUROJESS (Jésuites d'Europe en Sciences Sociales) celebrará su congreso bienal en Gdynia, Polonia, a fines de agosto sobre el tema "Quelles solidarités pour l'Europe de demain?", que incluirá temas como la inmigración, el paro, las sociedades postcomunistas y las relaciones de Europa con el sur.

3) Una importante fuente para todo el que se interesa por la justicia social y el futuro de la humanidad es el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) de este año, Desarrollo humano: Informe 1992, Santafé de Bogotá: Tercer Mundo.

Promotio Justitiae lo publica el Secretariado de Justicia Social de la Curia General, Compañía de Jesús, Roma.

Promotio Justitiae sale en español, francés e inglés.

Si le interesa recibir PJ, no tiene más que enviarnos su dirección para que la incluyamos en la lista de suscriptores.

---

EDITOR: Michael Czerny, S.J.